

Russell Kelfer

Siervos Buenos Y Fieles

SP1304-B

Serie: La Mente de Cristo



DISCIPLESHIP TAPE MINISTRIES, INC.
INTO HIS LIKENESS RADIO

PO Box 782256, San Antonio, TX 78278 • (210) 226-0000 / 1-800-375-7778 • www.dtm.org • dtm@dtm.org

Siervos Buenos Y Fieles

El pequeño Tommy Franklin era el orgullo y alegría de sus padres. A la edad de seis, ya era medio niño, medio adulto. Sus padres, intentando enseñarle correctamente, estaban constantemente enseñándole a servir a otros. Él ayudaba en la cocina, ayudaba con los trastes, ayudaba a traer el agua, y ayudaba a limpiar la casa. Si algún vecino necesitaba algo, Tommy estaba entrenado a conseguir lo que necesitaban y llevárselo. Él era la alegría de vecindario, y aunque algunas veces no sabrías lo que estaba pensando, era generalmente algún plan para ayudar a alguien más.

El domingo por la tarde no fue la excepción. Los Franklin tenían la tradición de cocinar afuera en la parrilla los domingos por la tarde, cuando el clima así lo permitía. Ellos elegían a un vecino que tenían tiempo de no ver, lo invitaban a un almuerzo tarde después de la iglesia, y cocinaban hamburguesas o en raras ocasiones especiales carne, en el asador. No necesito decir que Tommy siempre hacía su parte de ayudar. Este domingo, sin embargo Tom estaba más pensativo que lo normal. Quería preparar la carne, *el solo*, no era que quisiera pretender, pero el solo seguía diciendo, *“quiero ser un siervo como Jesús...”*

Es muy difícil discutir con ese tipo de petición, así es que los Franklin alegremente le dejaron la parrilla a su entusiasta hijo de 6 años. Este era un día especial porque su nuevo pastor se había cambiado en el área, y papá había traído los bisteces más ricos que pudo encontrar para festejar la ocasión. Las dos familias se sentaron en la terraza y empezaron a relajarse, pero no paso mucho tiempo antes de que olieran que algo se estaba quemando. Papa Franklin corrió al patio, pero Tommy lo empujó para que regresara, asegurándole que todo estaba perfecto.

Como en cosa de diez minutos Tommy entro a la casa,

sonriendo de oreja a oreja. Sus padres, un poco aprensivos a estas alturas con el olor que venia del patio de atrás. Olía mucho como plástico quemado. Sin embargo, ellos no dijeron nada y esperaron que llegara la deliciosa “Carne a la Thomas”.

Y esta llegó, al entrar Tom en la casa todo sonrisas, la sonrisa de los Franklin se borro un poco. Porque en la charola estaba una carne que costo mas o menos \$60 dólares tan bien cocida que parecía que se había hecho una ofrenda quemada, en lugar de una comida succulenta. Tommy ya no se pudo contener.

“Esta es una comida de Jesús” grito con alegría. “Prepare un alimento a la Jesús”. El pastor y su familia pasaron saliva, pensando que si él la había cocinado como si fuera para Jesús, entonces se la tenían que comer. “¿Que quieres decir con una comida a la Jesús?” Papá preguntó calmadamente, tratando de contener sus pensamientos de ver dólares volando.

“Estudiamos acerca de eso en la escuela dominical hoy” Tommy les dijo. “cuando le preguntaron a Jesús como preparar una comida, él respondió” “Bien hecho, muy bueno y fiel sirviente, bien hecho”

La clase de Tommy había estado estudiando acerca del servicio esa mañana. Habían hablado acerca de la parábola en Lucas 17, en donde Jesús dice, “no debería mas bien decir, ‘prepara mi cena, arréglate y sírveme’. La clase terminó con un vistazo en Lucas 19, en la parábola de los siervos fieles, en donde el Maestro les dice: “Bien hecho, siervos buenos y fieles”. Así es que de alguna manera en la mente de Tom, agarro la mitad de la enseñanza del almuerzo y la mitad de la lección, junto las palabras, pero se perdió el mensaje.

Nosotros hacemos eso también. Citamos esas palabras una y otra vez sin realmente entender lo que significan. El pastor de los Franklin y su familia, casualmente, en lugar de ofender a sus anfitriones, se comieron la ofrenda quemada, y le dio un nuevo significado al termino “bien hecho”. Pero ellos nunca lo olvidaron. Porque cada vez que veían algo “bien hecho” pensaban en lo que Jesús realmente quiso decir.

Lo que Jesús en realidad quiso decir cuando dijo “bien

hecho” y lo que vamos a estar viendo en este estudio. Es una continuación de nuestra busca sobre la servidumbre o esclavitud, usando Filipenses Capitulo dos como nuestro guía. Jesús no ha dicho que “Que esta Mente este en nosotros”, este debe ser nuestro pensamiento: la mente que Jesús tuvo cuando dejo a un lado Sus ropajes de rectitud, renunció al derecho de Su nombre, y vino a la tierra como hombre. “Y siendo en forma de hombre”, se humillo aun mas, la Escritura registra, y se hizo “doulos”, un siervo del Padre. Lo que fuera que el Padre quiso, El hizo. A donde fuera que el Padre lo envió, El fue. A quien el Padre le pidió que sirviera, El sirvió. El servicio fue de hecho la tarea principal que Su Amo, Jehová lo había enviado a llevar a cabo, y aquellos a quienes iba a servir fueron los que lo rechazaron, ridiculizaron, negaron y finalmente Lo crucificaron.

Y “esta mente debe estar en nosotros”. Es un punto de partida muy radical desde la mente del hombre. La mente del hombre ve el servicio como algo denigrante, ve el hacer la voluntad de otros como debilidad, y ve el darte a los que te odian como ridículo. El concepto de Dios humillándose y muriendo por Sus enemigos es una barrera para el incrédulo. Y el que El nos pida hacer lo mismo es impensable.

Sin embargo, y hasta que tu y yo abracemos este concepto, el mundo nunca va a entender lo que Jesús dijo. El nos dio esos mandamientos aparentemente imposibles de amarnos unos a otros, *especialmente a nuestros enemigos*, para que un mundo perdido y muriendo pudiera experimentar una calidad de vida que solo puede venir de tener a Dios morando en el hombre. Es por eso que esta “mente de Cristo” debe cada vez mas estar en nosotros.

En nuestro ultimo estudio vimos tres aspectos de ser esclavo:

1. Un esclavo hace todo lo que le piden
2. Un esclavo ministra a quien sea que su amo le envíe
3. Un esclavo no debe tener problemas con los otros esclavos de su Amo.

En esta lección, buscamos el siguiente aspecto de la vida de

un esclavo, como sirve a aquellos a quienes su Amo le envía a servir. Hay varios pasajes que nos señalan, y estaremos viendo dos de ellos en este estudio. Si tomamos en serio el ser los esclavos que somos, mas nos vale que veamos seriamente estas ilustraciones vivientes en las Escrituras de lo que es el servicio.

EL PELIGRO DE POSPONER...

Uno de los problemas que tenemos como esclavos de Dios se manifiesta en la forma mas predecible. Debido a que nuestro Amo, el Señor Jesús, no esta visiblemente presente con nosotros, nuestras tareas como siervos deben ser hechas por fe. No podemos ver los premios que nos esperan, y el castigo que acompaña la desobediencia muchas veces tarda en llegar, porque nuestro Señor es lento para la ira, paciente y misericordioso.”

Los premios son cosas saludables para motivar a la gente. Los atletas castigan sus cuerpos sin piedad durante años para prepararse para los Juegos Olímpicos. Finalmente el momento llega, y todo aquello para lo que ha trabajado, entrenado y se han preparado llega durante este corto lapso de tiempo. El premio es un trofeo, y el reconocimiento que viene para ellos y su país por un trabajo bien hecho. Los niños en las escuelas trabajan para recibir premios. Los vendedores trabajan horas extras en concursos, porque un premio les espera. Pero supongamos que estos premios fueran invisibles e intangibles. Supongamos que al final de las Olimpiadas, se les dijera a todos los atletas, “algún día, no se decirles cuando, pero algún día, les espera un trofeo por lo que han hecho” ¿No seria esta una motivación mas difícil? Pues tendrían que irse de ahí con nada mas que una promesa. La próxima vez tal vez, si no tienen cuidado, estarán menos motivados para dar lo mejor de si mismos, porque ¿que pasa si ese reconocimiento nunca llega?

Los esclavos en el tiempo de Jesús a menudo no recibían su reconocimiento de inmediato. Sus amos generalmente no estaban cerca para observar lo que hacían. Los Amos, sin embargo, llegan con frecuencia a la hora menos esperada, y si el esclavo estaba siendo perezoso o rebelde, rompería el corazón de su amo y perdería la confianza de el, y cualquier premio que

su amo tuviera guardado para el.

Jesús necesitó imprimir este mensaje en los corazones de Sus discípulos. El se iba a ir para estar con El Padre, y estaba enviando Su Espíritu para morar en aquellos que confiaran sus vidas en El. El ya no estaría ahí para decirles que estaban haciendo bien las cosas. Este sería ahora un ministerio de fe. Ellos tendrían que trabajar, no por un reconocimiento inmediato, sino por premios futuros. Ellos no tenían idea de cuando el Amo regresaría. Por lo tanto, necesitaban vivir cada hora de cada día como si El fuera a llegar inmediatamente. De esa manera ellos nunca avergonzarían o decepcionarían a su amo.

Este fue el ambiente que Jesús estaba usando al estar ilustrando una imagen viva en Mateo capítulo 24, de como debemos tu y yo trabajar como siervos del Dios Altísimo. Encontramos a Jesús hablando acerca de Su regreso, El les dice a partir del verso 30-33:

Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria. Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro. De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama está tierna, y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca. Así también vosotros, cuando veáis todas estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas. (Mateo 24:30-32)

Luego en los versos 42-51, Jesús les da una parábola:

Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor. Pero sabed esto, que si el padre de familia supiese a qué hora el ladrón habría de venir, velaría, y no dejaría minar su casa. Por tanto, también vosotros estad preparados; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis ¿quién es, pues, el siervo fiel y prudente, al cual puso su señor sobre su casa para que les dé el alimento a tiempo? Bienaventurado aquel siervo al cual, cuando su señor

venga, le halle haciendo así. De cierto os digo que sobre todos sus bienes le pondrá. Pero si aquel siervo malo dijere en su corazón: Mi señor tarda en venir; y comenzare a golpear a sus consiervos, y aun a comer y a beber con los borrachos, vendrá el señor de aquel siervo en día que éste no espera, y a la hora que no sabe y lo castigará duramente, y pondrá su parte con los hipócritas; allí será el lloro y el cruji de dientes.

Que recordatorio tan contundente debe ser esta parábola para nosotros. Jesús inicia llamando su atención para el momento aun mas importante que le pasara al hombre caído; el regreso de Jesucristo. Y nos recuerda tres cosas:

1. Cuando sucedan algunas cosas, podemos saber que Su regreso se esta acercando.
2. No sabremos nunca exactamente cuando será este momento.
3. Debemos, entonces, vivir como si fuera a suceder en los próximos 60 minutos.

Para reforzar este ultimo punto, Jesús usa dos ilustraciones: una acerca de un ladrón que viene en la noche, y una acerca de un siervo que se aflojera, porque el no sabe cuando de seguro regresara su amo. Ambos tienen el mismo punto; debemos siempre estar listos. Si supiéramos exactamente cuando íbamos a ser robados no tendríamos problema alguno. No necesitaríamos sistemas de seguridad. Solamente necesitaríamos cerrar nuestra casa con llave por las noches. Y esa noche, llamaríamos a la policía, estaríamos preparados para lo peor y estaríamos listos para el ladrón sin que el lo sospechara.

Pero no sabemos. Por lo tanto, debemos vivir cada día como si alguien *tratase* de entrar. Cerramos bien las puertas con llave, igual las ventanas; permanecemos vigilantes todo el tiempo. Su segunda historia es aun mas vivida. El usa la analogía de un esclavo a quien se le ha asignado la tarea de cuidar a los otros esclavos de su amo.

Por un tiempo, el es muy fiel. Pero pronto, piensa para si mismo, “no he visto al amo de la casa por varios días. Que pasa

si se tarda mas. Voy a estar desperdiciando mi tiempo siendo fiel. Tal vez ya ni va a regresar. ¿Por que he de ser fiel cuando nadie me ve?”

Dos cosas siguen naturalmente

1. El empieza a tomar a la ligera las necesidades de los otros siervos. Empieza a tratarlos sin respeto, y finalmente con crueldad, no ve ninguna necesidad de honrarlos sabiendo, sin pensar como hará esto sentir al amo, ¿y quien sabe cuando va a regresar el amo?
2. El empieza a dejar que sus parámetros de moral caigan. El empieza a andar con las personas equivocadas, y pronto estará haciendo lo que ellos hacen.

Por lo tanto, creyendo que el amo no va a regresar pronto, deja de servir y deja de ser santo. “¿Para que desperdiciar mi tiempo siendo obediente cuando el amo ni siquiera me esta viendo?” Piensa.

Sabemos desde luego lo que pasa. En el preciso momento en que esta golpeando a otros siervos en un ataque de ira bajo los efectos del alcohol, escucha una voz tras de el diciéndole. “¿Eres tu Demetrio?” Le dice el amo en un murmullo. “No te oí que habías llegado Señor” le responde. “No, ya veo que no me oíste” le contesta el Amo. “serás golpeado dentro de una pulgada de tu vida, confíe en ti, te di un trabajo y te dije que volvería”

Se que están pensando que “se lo merecía. Que tipo mas corrupto. ¿Cómo pudo haber tomado las responsabilidades que su Amo le dio de manera tan ligera? Después de todo lo que su Amo hizo por el. Confió en el. Deberían de arrastrarlo con caballos”

Tengan cuidado, amados, antes de que juzguemos, asegúrense de entender este asunto. Este fue una historia hipotética. Jesús estaba usando esta historia para captar nuestra atención. El quería recordarnos los peligros de la presunción y la espera. El quería ayudarnos a ver que somos unos tontos faltos de fe.

Esto tiene un mensaje especial para los lideres Cristianos, pero tiene un mensaje muy profundo para todos nosotros.

Nuestro Señor nos ha redimido. Nos compro en el mercado de esclavos del pecado, nos compro con Su propia Sangre, y nos dio una serie de importantes tareas para cuidar mientras que El regreso al cielo para preparar un lugar para nosotros. Se supone que debemos cuidar del resto de la gente. Deberíamos tratar cada una de las necesidades de otros creyentes como mas importantes que las nuestras. Por lo tanto, por un tiempo fuimos fieles. Les dijéramos a todos los que conocimos lo maravilloso que es nuestro Amo. No dejaríamos sin hacer la mas mínima de las cosas que El nos pidió hacer. ¡Después de todo El es el Amo! Y vaya, que cosas mas grandes ha hecho El por nosotros. Confía en nosotros para hacer Su trabajo. El dice que va a regresar y cuando lo haga, nos va a premiar por todas las cosas que hemos hecho.

Pero paso el tiempo, y no vimos evidencias tangibles de que El estuviera bendiciendo nuestro trabajo o castigando nuestra negligencia. Por lo tanto, poco a poquito, empezamos a mirar a nuestro alrededor y a pensar, “¿No podría yo tener lo mejor de los dos mundos? Viviré en la casa de mi Amo, permitir que El me proteja del mal, orgullosamente llevar Su nombre, cuando esto me beneficie, ¿pero por que no disfrutar la carne un poco? Solo voy a dejar que algunas de mis labores como esclavo bajen un poco, ya lo he hecho antes, y nada ha pasado. ¿Y por que no dejar de amar a algunos de esos siervos del infierno que siempre me están quitando, pero nunca regresando nada? Después de todo, ¿quien soy yo? ¿Un cuidador de hermanos?. Además esos estándares de moralidad y santidad en que el Amo insiste son muy estrictos. Mira a todos los lideres Cristianos que están fingiendo ser muy espirituales, y viviendo de otra manera. Creo que tendré comunión con mis amigos que no son salvos por un tiempo, y disfrutar un poco de los beneficios mundanos. ¿El Señor va a regresar? Claro que si. Tal vez esto es solo una analogía. Tal vez El no va a regresar, y si regresa, probablemente lo escuchare venir; reconoceré las señales, luego me podré arrepentir y estar en la meta cuando El llegue”

¿Que pasaría si el siguiente sonido que escucharas fuera el sonido de la trompeta? No una presentación musical, sino una intervención divina en la historia. Que pasaría si de repente, el

arcángel gritara, y tu fueras instantáneamente transportado a la presencia de Dios Mismo. Sin aviso alguno. El te dio todo el aviso que necesitabas cuando el regreso al Padre.

O que pasaría si El te llamara de regreso a casa esta tarde. ¿Que pasaría si no hubiera tiempo para arrepentirte, o que estuvieras tan sumergido en el pecado, que ni siquiera reconocieras la necesidad de arrepentirte? Y mientras fueras llevado a la presencia del Amo notarás lagrimas en Sus ojos. «¿Por que lloras Amo?» Preguntas. “Estoy llorando por la forma en la que trataste a mis otros siervos” contesta, “Y estoy llorando por la forma en la que mostraste mi Santidad. Yo confié en ti. Yo di mi vida por ti.”

“Pero, Señor,” contestas, “No esperaba verte tan pronto”, sin duda El te contestara, “Si, ya puedo verlo, pero ah hijo mío, te dije que iba a regresar, y yo siempre cumplo mi palabra. Eso debía haber sido suficiente.”

El peligro de posponer

Este asume que:

1. Puede que después de todo el Amo no regrese, y por lo tanto puede que no haya tiempo de juicio o de premios.
2. Si el Si regresa, habrá suficientes señales que nos darán tips, y que vamos a poder cambiar nuestra conducta y estar listos.

Por eso dejamos que algunos compromisos se metan en nuestras vidas los cuales sabemos, que si El estuviera aquí, no los toleraríamos. Y poco a poquito, empezamos a vivir como si esta vida fuera todo por lo que hay que vivir. Algunas veces empezamos aun a hacernos mas religiosos o mas “espiritualmente activos”, pensando que si El volviera, estaría impresionado con nuestro estatus en la iglesia, que tendría que pasar por alto esos pecados secretos.

El problema que acompaña estas suposiciones es simple. Simplemente dice “Dios es un mentiroso”. Implica que cuando El dijo “voy a preparar un lugar para ustedes, y volveré de nuevo....” No lo dijo en realidad. Y supone que cuando El dijo, “Debemos presentarnos ante el Trono de Justicia de Dios para

revelar las cosas hechas en esta vida”, El estaba o bromeando o mintiendo.

Supone que esta parábola es un mito: que Jesús nunca quiso decir que El Padre nos juzgara por no ser fieles en Su ausencia, por no vivir cada día como si fuera el día de Su bendito regreso.

Los siervos fieles viven como si el Amo estuviera caminando por la banqueta en este momento. Quieren sus casas en orden. Quieren que sus tareas estén hechas. Quieren que los otros siervos a los cuales el Amo le envió a cuidar estén también esperando Su regreso. No quieren que haya ningún problema entre la familia cuando El llegue. Hay mucho que tener a la vista. Vivimos como niños cuyos padres se fueron salieron por el fin de semana. Estamos tan seguros que no van a regresar temprano que nos esperamos hasta el ultimo momento para limpiar la casa, limpiar el patio y lavar el carro. Asumimos que podemos hacerlo todo justo antes de que se estacionen en la cochera. Pero nunca falla. Ellos “sorprenden” a todos llegando un día antes. Y vaya que hay desorden. Los padres estarán muy molestos y decepcionados. Vaya disciplinados hijos e hijas.

Tu y yo tenemos aun menos excusa de lo que ellos tienen. Nuestro Padre nunca nos dejó en realidad. El envió Su Espíritu a morar en nosotros, y de tal manera tan real, que El esta exactamente ahí observando nuestra rebelión, viendo nuestros pensamientos impuros, escuchando nuestras palabras de división. Y aun así, ¡vivimos como si El no estuviera cerca en ningún lado! Vaya tontos que somos.

El peligro de postergar, entonces, ha arruinado nuestras vidas. Nos ha dado una falsa imagen de *como Dios ve a Sus hijos mientras esperan Su regreso*. Debemos hacer algo al respecto hoy mismo. El regresa, en cualquier momento, El va a regresar. Y aun cuando tratemos de “limpiar” el desorden que hemos hecho antes de que El llegue, no va a importar. El Espíritu Santo ha estado aquí todo el tiempo, tomando nota, llorando por nuestra hipocresía y nuestra arrogancia.

No sabemos cuando llegara el ladrón, por eso debemos siempre estar en guardia. Y no sabemos cuando el Amo de la casa va a regresar, por eso *debemos estar siempre listos*.

La Promesa del Premio...

Existe aun una segunda razón por la que debemos estar listos para Su regreso. Es el lado positivo de la moneda. Cuando El venga, va a venir a premiarnos por lo que sea que hayamos hecho en el Espíritu. Este fue el principio que El menciono en Mateo capitulo 25, El inicia con la parábola de las diez novias, cinco de ellas estaban listas cuando el amo vino para la boda, cinco, sin embargo, habían sido tontas y habían supuesto acerca de la llegada del novio y se quedaron dormidas. Entonces, El amplia esa verdad con otra parábola, esta inicia en el verso 14-30 :

Porque el reino de los cielos es como un hombre que yéndose lejos, llamó a sus siervos y les entregó sus bienes.

A uno dio cinco talentos, y a otro dos, y a otro uno, a cada uno conforme a su capacidad; y luego se fue lejos.

Y el que había recibido cinco talentos fue y negoció con ellos, y ganó otros cinco talentos.

Asimismo el que había recibido dos, ganó también otros dos.

Pero el que había recibido uno fue y cavó en la tierra, y escondió el dinero de su señor.

Después de mucho tiempo vino el señor de aquellos siervos, y arregló cuentas con ellos.

Y llegando el que había recibido cinco talentos, trajo otros cinco talentos, diciendo: Señor, cinco talentos me entregaste; aquí tienes, he ganado otros cinco talentos sobre ellos.

Y su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor.

Llegando también el que había recibido dos talentos, dijo: Señor, dos talentos me entregaste; aquí tienes, he ganado otros dos talentos sobre ellos.

Su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor.

Pero llegando también el que había recibido un talento, dijo: Señor, te conocía que eres hombre duro, que siegas donde no sembraste y recoges donde no esparciste; por lo cual tuve miedo, y fui y escondí tu talento en la tierra; aquí tienes lo que es tuyo.

Respondiendo su señor, le dijo: Siervo malo y negligente, sabías que siego donde no sembré, y que recojo donde no esparcí.

Por tanto, debías haber dado mi dinero a los banqueros, y al venir yo, hubiera recibido lo que es mío con los intereses.

Quitadle, pues, el talento, y dadlo al que tiene diez talentos.

Porque al que tiene, le será dado, y tendrá más; y al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado.

Y al siervo inútil echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes.

“Bien Hecho, mi buen y fiel siervo”. Que maravillosa escena para esperar verla. Algún dorado amanecer, el Amo regresara. El vendrá personalmente. El vendrá poderosamente. El vendrá perfectamente. Pero El vendrá. Y cuando lo haga, habrá mas involucrado que solo el reprensión de aquellos quienes han estado dudando. Habrá una ceremonia de premiación, una coma la que el hombre jamás ha imaginado. Se llama el “Trono Bema de Cristo” y se nos darán premios por las cosas que permitimos a Cristo hacer a través de nosotros.

El punto no es cuan talentosos somos. El punto no es cuan efectivos somos ministrando. El punto es: “¿Que hemos hecho con la vida que Dios nos ha dado?” ¿La hemos invertido en la gente? ¿Hemos servido desinteresadamente a aquellos a nuestro alrededor sin pensar en nuestro bienestar? ¿O hemos calculado cada acto de generosidad para asegurarnos que no seremos molestados por las necesidades de otros?

Jesús dio la misma felicitación al hombre de los dos talentos que la que le dio al de los cinco talentos. “Bien Hecho”, cada uno de ellos fue llamado “bueno” y “fiel” doulos. ¿Debido a su fama? No. Debido a su fidelidad. Día tras día ellos tomaron lo que

tenían y lo invirtieron en la eternidad, y cuando la eternidad llegó, tenían tesoros puestos en el cielo “donde el hollín y el polvo no pueden corromper y donde los ladrones no pueden entrar y robar”.

Un buen esclavo no hace lo mínimo que puede hacer, de manera que pueda hacer sus propias cosas cuando el amo no lo esta viendo. Un buen esclavo da su vida misma para agradar a su amo. No siempre contara con la aprobación del amo día a día, pero el sabe que un día, el amo va a regresar, porque El dijo que lo haría. En ese día, el será premiado por su fidelidad o será reprendido por su negligencia. Y nada de lo que haga desde ese momento cambiara el resultado. Hoy, el Amo nos esta recordando que El va a regresar. El nos esta recordando que no seamos insensibles ni crueles con los demás siervos y que no permitamos que nuestros apetitos den lugar a los deseos de la carne.

A una hora que no sabemos, El viene. Cuando menos lo esperemos. El viene. Sin aviso alguno. El viene. Si estamos pasando por momentos de ser espirituales en el exterior, pero viviendo una mentira por fuera, El quiere que sepamos que viene pronto.

Aquellos que están posponiendo, mas vale que dejen de hacerlo. No hay tiempo que perder. Y aquellos que no están invirtiendo sus vidas en cosas espirituales, mas les vale hacerlo. El Trono Blanco esta a la vuelta de la esquina.

El Amo estará ahí, tu estarás ahí, y El *hablara*. ¿Que dirá? Por Su gracia, ojalá que pueda decir:

BIEN HECHO, BUEN Y FIEL

Bien hecho, buen y fiel,
Has trabajado;
Año tras año, te has esforzado pacientemente
Hasta que toda tu fuerza se acabo.

Invertiste tu vida en la gente
Renunciaste a tu derecho a la fama;
Las cosas eternas eran más importantes para ti
Tu única preocupación, Mi Nombre.

Siervos Buenos Y Fieles

Ahora esta en casa, mi amado,
Toda tu jornada terminó.
Diste tu vida a mi servicio
Y honraste a mi Hijo.

Bien hecho, siervo bueno y fiel,
Has pasado la prueba.
Entra en Mi corazón de corazones;
Entra...y descansa.

(En ingles este poema rima.)

Spanish Translation

dtm DISCIPLESHIP TAPE MINISTRIES, INC.

PO Box 782256, San Antonio, TX 78278
210-226-0000 or 1-800-375-7778

www.dtm.org • dtm@dtm.org • © Russell Kelfer